

FOCUS: **BOMBAY**

JULIO 2019



Especial: Parvularios sostenibles



En 2009, la India aprobó la Ley del Derecho de la Infancia a una Educación Gratuita y Obligatoria (*Right of Children to Free and Compulsory Education Law*) que consagraba la educación universal, gratuita y obligatoria para todos los niños y niñas entre 6 y 14 años. Esta ley tuvo un efecto muy positivo y permitió, entre otras cosas, que la India cumpliera sus compromisos con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el apartado de Educación y se pusiera al mismo nivel que el resto de los 134 países del concierto de las Naciones Unidas que han convertido en un derecho fundamental la educación para todos los niños y niñas.

El problema es que esta ley deja fuera la educación preescolar, es decir, la anterior a los 6 años de edad. Y para garantizar la igualdad real es necesario tener en consideración esa franja de edad. Sin embargo, la oferta existente es fundamentalmente privada. Este hecho, por una parte, la deja lejos del alcance de muchas familias de bajo nivel de ingresos y, por otro lado, no permite garantizar una mínima calidad homogénea. En la India no existe ninguna obligación legal de acreditarse u obtener permiso alguno para ser maestro o maestra de preescolar. Cualquier persona que lo desee puede poner en marcha un parvulario, con lo cual estos proliferan

pero su calidad educativa es, en muchos casos, muy cuestionable.

Se da también el hecho de que muchas familias sin recursos no ven importante la escolarización de sus hijas e hijos en la etapa preescolar, dado que, o bien no la ven necesaria, o incluso prefieren que trabajen para ayudar a la economía familiar o, en el caso de las niñas, que se hagan cargo de las labores domésticas. En consecuencia, muchos niños y niñas se ven obligados a trabajar o se quedan solos callejeando, lo que les deja totalmente vulnerables a sufrir situaciones peligrosas, como abusos, agresiones o incluso secuestros por parte de redes de traficantes.

Aquellos que, una vez cumplidos los seis años, acceden a la educación primaria (que, aun siendo pública y gratuita, no alcanza en la práctica a la totalidad de la población), al no haber tenido ninguna formación preescolar previa, se encuentran con muchas dificultades para poder adaptarse al ritmo y exigencias de la educación formal. Con demasiada frecuencia, esto hace que caigan en la desmotivación por estudiar y a medio plazo se produzca el abandono escolar.

El proyecto de Educación preescolar

En este contexto nació, en 2008, nuestro proyecto Educación preescolar, del que ya ofrecimos detalles en anteriores ediciones de "Focus: Bombay" ("Especial: Educación preescolar", de noviembre de 2016, y "La salud en los centros de preescolar", de junio de 2017), que ofrece a las niñas y niños de los entornos más necesitados un sitio desde el cual prepararse emocional y formativamente de cara a acceder a la primaria en las mejores condiciones. Además, el proyecto representa para



ellos un punto de mejora nutricional, sanitaria y, en definitiva, social. El proyecto ha llegado a gestionar 30 centros y acoger a 982 alumnos y alumnas.

Durante 2018, en Sonrisas de Bombay hemos iniciado una ambiciosa revisión de los contenidos pedagógicos impartidos en los parvularios. Diseñamos un nuevo currículum educativo que se fue implementando, como experiencia piloto, en seis de los centros de preescolar. En el ejercicio actual, se implementará en todos los parvularios dirigidos a las víctimas de tráfico humano y en la mayoría de los que acogen a niños y

niñas de familias sin hogar. Esta nueva metodología está centrada en cada estudiante, y busca potenciar sus propias capacidades y competencias, fomentar su curiosidad y favorecer que asuma el protagonismo de su propio proceso de aprendizaje.

Asimismo, el proyecto vela muy especialmente por el estado de salud del alumnado, que recibe revisiones médicas periódicas en las que se busca cualquier tipo de dolencia o enfermedad que sea necesario identificar y tratar, derivando a centros médicos especializados aquellos casos que lo requieran. En esta línea, se colabora con las autoridades



locales para asegurarse de que todo el alumnado está al día en cuanto a las vacunaciones básicas, participando activamente con las campañas de inmunización que se organizan periódicamente.

Otro aspecto que se cuida muy especialmente es el de la nutrición. La gran mayoría de los niños y niñas que acuden a los parvularios proceden de hogares donde no reciben una alimentación adecuada, así que Sonrisas de Bombay les proporciona una comida diaria para reducir sus niveles de desnutrición, así como suplementos vitamínicos que ayuden a su crecimiento. El almuerzo diario que reciben es equilibrado y elaborado con alimentos nutritivos locales por grupos de mujeres de la propia comunidad, que reciben un pago por su trabajo.

Adicionalmente, cada mes se registra la altura y peso de cada niño para comprobar que su estado nutricional es el adecuado para su edad, y se derivan para el tratamiento adecuado aquellos casos que presenten indicios de desnutrición moderada o severa. Esto permite que, a lo largo del curso, el porcentaje de alumnos con un estado nutricional normal se incremente, a la vez que disminuye



el de los niños y niñas con distintos grados de desnutrición.

Además de estas actuaciones, el programa educativo de los centros incide en que el alumnado adopte hábitos saludables, relacionados con la higiene y el saneamiento. Aspectos que nos parecen tan básicos como lavarse las manos antes de cada comida pueden no ser evidentes para personas que viven en entornos donde la higiene y el saneamiento a menudo brillan por su ausencia, así que se insiste en su práctica hasta que las niñas y niños los incorporan a sus costumbres cotidianas. En el mismo sentido, se trabaja la concienciación con las propias familias, a fin de asegurarnos de que dichos hábitos higiénicos no se limitan a los parvularios sino que también llegan a sus hogares.

Hacia la autosostenibilidad de las escuelas

En este viaje de más de diez años, la situación de las zonas en que trabajamos ha ido cambiando progresivamente y apuntando esperanzadores indicadores de mejora. Durante la andadura de este proyecto, las profesoras y ayudantes también han tenido la oportunidad de ir desarrollando sus conocimientos y adquiriendo experiencia docente. De hecho, en muchos casos han llegado a ser mucho más que eso y se han convertido en referentes dentro de sus comunidades, a las que las personas de la comunidad acuden en caso de necesitar ayuda o consejo de cualquier tipo.

Es más, han venido tejiendo una red muy fuerte de colaboración y apoyo entre ellas que se ha puesto de manifiesto en diferentes oportunidades. Un buen ejemplo ocurrió casi al principio de la puesta en marcha del proyecto, en 2010, cuando la desgracia quiso que una de las maestras muriera por causa de una malaria. Sus compañeras decidieron que, desde ese momento, cada una de ellas dedicaría una parte de su salario a crear un fondo común con la finalidad de pagar los estudios de la hija que había dejado su compañera fallecida.

Por otra parte, en estos últimos años hemos ido percibiendo también una paulatina mejora del nivel socioeconómico de las familias en las áreas en las que funcionan algunos





de nuestros parvularios. Esto nos ha llevado a considerar que ello les permite pagar por la educación preescolar de sus hijos y que esto nos abría la puerta a abrir una estrategia para garantizar la sostenibilidad futura del proyecto.

Un componente fundamental de todo proyecto de desarrollo debe ser el de su sostenibilidad futura. Cualquier intervención debe plantearse desde la premisa de que, en un futuro más o menos cercano, la ayuda externa se ha de ir retirando sin que ello implique el cese del proyecto. Para ello, se deben plantear estrategias para transferirlo a las comunidades

beneficiarias y que estas sean capaces de seguir haciéndolos funcionar. En definitiva, las ONGD debemos generar oportunidades de desarrollo pero al mismo tiempo evitar que se produzca una situación de dependencia.

De modo que, en este caso, se planteó la oportunidad de forma muy clara: las maestras de las escuelas estaban capacitadas y organizadas, y las familias habían mejorado su situación económica. En consecuencia, decidimos que los parvularios ubicados en estas áreas pasaran a ser gestionados directamente por las profesoras y ayudantes, que de esta manera harán de ellos su medio de vida, y Sonrisas de Bombay apoyaría el proceso retirándose paulatinamente de los mismos.

Proyecto parvularios sostenibles

El proyecto persigue que algunos de los parvularios que venía gestionando Sonrisas de Bombay pasen a ser manejados directamente por las maestras y ayudantes de cada uno de ellos. Esto permitirá cubrir un doble objetivo: por una parte, garantizar que estos centros seguirán prestando sus servicios a las comunidades donde

se ubican. Por otro lado, promover los parvularios como un medio de vida sostenible para las docentes, que se convierten en sus gestoras.

Diez de estos parvularios ya iniciaron el proceso durante el ejercicio 2018-2019, mientras que otros nueve se han incorporado durante el 2019-2020. Durante el primer año en que cada parvulario participa en el proyecto, Sonrisas de Bombay nos hacemos cargo del alquiler de los locales

donde se alojan los mismos, así como de los costes de la alimentación diaria que recibe cada alumno. Las maestras, por medio de las cuotas abonadas por las familias, pueden afrontar los gastos relacionados con el mantenimiento de los parvularios, la compra de equipos, suministros y material educativo, así como sus salarios y los de sus ayudantes. También se les ofrece la formación necesaria para que puedan ir haciéndose con las riendas de las

Sridevi es una mujer de 39 años originaria del barrio de Andheri, en Bombay. Está casada y tiene tres hijos, dos de ellos mayores de edad y una de 14 años. El nivel económico de su familia es bajo, y además se ven obligados a invertir buena parte de sus escasos ahorros en la atención médica para su marido, que padece una inflamación en un riñón a causa de sus problemas con el alcohol.

Siempre inquieta y con un gran interés por el trabajo con fines sociales, Sridevi trabajaba en una asociación de ayuda a jóvenes con VIH / SIDA en el área de Powai. Sin embargo, su vocación



siempre había sido dedicarse a la docencia. Por eso, cuando en 2010 vio la posibilidad de solicitar su incorporación como maestra al proyecto de Educación preescolar de Sonrisas de Bombay, no se lo pensó dos veces: se presentó al proceso, y fue seleccionada.

escuelas, tanto sobre contenidos pedagógicos como administrativos y de gestión.

Durante este primer año de vida del proyecto, los resultados han sido muy positivos. Hemos acompañado a las diez escuelas para que las maestras y las ayudantes fueran adquiriendo los conceptos necesarios para ir haciéndose cargo de su gestión: contabilidad, gestión financiera, gestión escolar, metodología

pedagógica, y gestión de la salud y nutrición infantil.

En total, 230 estudiantes (el 74,19% de las 310 plazas disponibles) han asistido a las clases durante el curso. Casi la totalidad de ellos (el 95,32%) obtuvieron un resultado académico de "Excelente" durante la prueba de evaluación anual que se realiza al finalizar el curso en todos los centros. La finalidad de dicha prueba no es clasificar al alumnado en función

Su trabajo como maestra le ha permitido desarrollarse no solo profesionalmente sino también desde lo personal: ha ganado confianza en sí misma y le es mucho más fácil relacionarse con otras personas que antes, cuando su timidez e inseguridad se lo dificultaba enormemente.

En 2018, la escuela en la que imparte clases se incorporó al proyecto de parvularios sostenibles. Decidió rebautizar el centro con el nombre "Sunflower" y desde el primer día se esforzó por aprender todo lo necesario para gestionarlo con éxito.

Sridevi está viviendo la

experiencia con ilusión y entusiasmo, como un reto que le está permitiendo desarrollar nuevas aptitudes y habilidades. En ocasiones, siente algo de inseguridad cuando visualiza un escenario en dos o tres años en que la escuela no tendrá apoyo económico por parte de Sonrisas de Bombay, pero al mismo tiempo tiene la confianza en que habrá adquirido las capacidades suficientes para salir adelante.

Todo este proceso hace que se sienta como cualquiera de sus alumnos: aprendiendo y construyendo su propio futuro con su esfuerzo y dedicación.

de su rendimiento, sino valorar si el trabajo realizado desde el centro ha sido el adecuado o no a fin de tener elementos de juicio para mejorarlo.

En lo referido a los indicadores de salud, las medidas mensuales de talla y peso realizadas mostraron que el 93,46% del alumnado tenía un grado normal de nutrición o de desnutrición en grado 1, considerado leve, y solo el 6,54% presentaba desnutrición en grado 2, considerado moderado. No había ningún caso de desnutrición grave (grados 3 o 4). A lo largo del año, el 86,95% fue mejorando su situación de salud.

Un eje fundamental sobre el que se ha hecho mucho énfasis es la implicación de las familias en el proceso educativo de sus hijos e hijas. Para ello, se han celebrado 4 reuniones, una cada

dos meses, entre las maestras y las madres y padres de cada estudiante. Durante las mismas, se compartió con ellos el progreso del curso, y se les proporcionó información relevante tal como los derechos de la infancia, en concreto el derecho a la educación; la importancia de la salud, la vacunación, el problema de los abusos, etc.

En el segundo año, recién iniciado en el momento de escribir este monográfico, cada uno de estos diez parvularios asume los costes del alquiler, manteniéndose nuestro apoyo para financiar los costes de alimentación y para seguir profundizando en las formaciones. Al mismo tiempo, se incorporan otras nueve escuelas que comienzan el proceso desde el principio, es decir, reciben apoyo para el alquiler así como para la nutrición, junto con

las formaciones y capacitaciones.

A partir del tercer año, el apoyo que se presta consistirá básicamente en proporcionar formación y seguimiento para acompañarlas hasta el momento en que pasarán a gestionar los centros de manera totalmente autónoma.



Varsha, de 29 años, es originaria de Bombay, adonde su familia emigró desde la ciudad de Bidar, en el estado de Karnataka, buscando mejorar su situación laboral. Está casada y vive en el barrio de Marol con su marido y sus dos hijos, un niño de 11 años y una niña de 6. Su hija, de hecho, era alumna de uno de los centros de preescolar de Sonrisas de Bombay y, con la ayuda de nuestro equipo, pudo posteriormente enrolarse en una escuela pública de Primaria*. Precisamente, durante una de las reuniones que se organizan entre maestras y familias, le propusieron solicitar una plaza como profesora de preescolar, dado que se encontraba desempleada desde que cerrara la empresa de seguridad en que trabajaba.

Varsha obtuvo la plaza y comenzó a trabajar en 2018 en el proyecto de Parvularios sostenibles, gestionando el centro "Little Star". Ello cambió su vida de manera muy positiva,



incluso en lo referente a su vida familiar. Todo el proceso de aprendizaje, tanto de habilidades pedagógicas como de lo relacionado con la gestión y administración del centro también le está resultando muy positivo. Tiene algo de inquietud por la paulatina discontinuación del apoyo económico de Sonrisas de Bombay, pero confía en seguir adquiriendo las capacidades para sacar la escuela adelante por sí misma.

Se siente orgullosa de lo que está logrando, y feliz de ver que, al igual que ella, sus estudiantes mejoran cada día y se ganan la oportunidad de un futuro mejor.

* Muchas familias desconocen que la educación primaria es gratuita en la India y no hacen valer este derecho tan elemental. Por eso, nuestro equipo aporta esta información a las familias de los estudiantes del último año de preescolar y les presta apoyo para que puedan matricularlos en alguna de las escuelas cercanas.

#NOFILTER

Más de 37.000 niños y niñas
viven en las calles de Bombay.
La realidad para ellos
no tiene filtros.



En Sonrisas de Bombay luchamos para que la calle
sólo sea un camino hacia la escuela.

COLABORA



sonrisasdebombay.org